



TOROS

PUEBLO

Coordinado
por Manuel
F. MOLES

MANOLO CHOPERA, ante la nueva temporada



«Deseo que alguien capacitado me releve en Madrid»

- «Yo he puesto mi grano de arena en las Ventas y quiero hacer una buena temporada»
- «Hacen falta nombres nuevos para añadir imaginación a los carteles»

MIGUEL A. MONCHOLI

Foto LEO

El pluriempresario Manolo Chopera se enfrenta en breve a las duras batallas de la renovación de arrendamiento de varias plazas importantes, entre ellas las de Burgos y Madrid. Ante un posible pinchazo en su empeño, o decisión de los propietarios de cambiar el sistema, el empresario prepara su marcha y sólo pide que quien le releve lo haga bien. Esto y algunas pinceladas sobre la temporada en Madrid, desgrana el continuador de la dinastía Chopera.

Nos apartamos del grupo que habla con el empresario de Madrid. Pronto se inicia una nueva batalla para Manolo Chopera, la plaza de Burgos.

—Manolo, ¿hay dificultades para conseguir revalidar la plaza de Burgos?

—Hombre, me figuro que se presentan otros empresarios; todo el mundo tiene el derecho

de presentarse. Así la gente sabrá que esto no son monopolios, ni oligopolios.

—¿Te molesta que se diga que eres un monopolista de la fiesta?

—Creo que no es exacto. Creo que se ha utilizado esa palabra excesivamente, porque el noventa

(Pasa a la pág. siguiente.)

El negocio y el futuro

MANUEL F. MOLES

Ya están en la calle los carteles de Fallas para Valencia. Insisto en lo que afirmé al conocer sus líneas maestras. Son carteles cuyo único secreto está en la clase, presentación, integridad e interés de los toros que salten de unas divisas que no son precisamente de las preferidas por la afición. En su mayoría son ganaderías al servicio de los toreros dentro de un tono medio. Con el toro que aparezca en Valencia conoceremos por dónde van los tiros del año taurino. Estoy convencido que esta temporada o es el comienzo de una etapa seria —con desaparición del afeitado— o la consagración de la picaresca. El pulso es duro, y los intereses también son muchos. Es de desear que la Administración socialista se decida, de una vez por todas, a jugar la carta de la seriedad en favor de la fiesta y del público. De lo contrario, pobre espectáculo...

Carteles polémicos

La polémica en torno a los carteles valencianos se basa fundamentalmente —toros aparte— en la exclusión de un torero fundamental para Valencia: Dámaso González. Durante muchos años, Dámaso ha sido el ídolo de mis paisanos, que le han apoyado siempre. Ahora, en manos de Paco Gil y tras dejar a los Camará, Dámaso se queda en la calle. A los valencianos no les va a gustar esta ausencia, y una vez más los problemas de despacho privan sobre los intereses públicos. Tampoco ha entrado en la feria un torero joven como Yiyo. Los «independientes» siguen teniendo más dificultades que los acogidos a las grandes casas. Caso de Yiyo, o de Tomás Campuzano, o de Ruiz Miguel, o de Curro Vázquez, o de toreros de la tierra como Melenas. Están claras las diferencias.

Por contra hay tres toreros que hacen doblete. Por una parte El Soro, que en Valencia tiene sobradamente ganado este privilegio. Vicente, con todas sus limitaciones técnicas y estéticas, es un chaval que se entrega y gusta a los paisanos. Y además lleva mucha gente a la plaza.

Otras dos tardes son para Luis Francisco Esplá, valenciano de Alicante, y torero en muy buen momento, que al tiempo que interesa al aficionado resul-

ta espectacular y atractivo para la gran masa. También es justificable su doble actuación.

Lo que a muchos choca es la actuación en dos corridas de Pedro Moya (El Niño de la Capea). Sería muy fácil encontrar argumentos en contra cuando otros compañeros suyos se han quedado en la calle, pero aquí entra un nuevo tema en acción: la Televisión.

No quieren el directo

La empresa ha contratado con la Televisión el ofrecer en directo la corrida del 16 de marzo, viernes. Y aquí empieza el baile. ¿Qué cartel acepta Televisión y qué toreros están dispuestos a que les vean en directo a principios de temporada? La mayor parte de los llamados figuras no quieren las cámaras por testigo en marzo. Aunque creo que toreros como El Soro, y en su tierra, pierden una baza casi segura que les podría ser favorable. Pero se contrata la corrida del 16, día flojo de taquilla, con vistas a hacer un buen negocio añadido para la empresa y empieza el problema. Entonces tienen que contar con Julio Robles, que sin la Televisión en directo no habría entrado en las Fallas, que es un buen torero y que puede ganar más que perder. Acepta su inclusión y hay que aplaudir su honestidad; Jose Antonio Campuzano, con derecho tras sus claros éxitos en Valencia, a figurar en la

feria con cámaras o sin ellas. Pero para «vender» la combinación hay que colocar a alguien más con vitola de primera serie. ¿Qué hacer, quién acepta? Y Capea dice que él está dispuesto. Le hace un buen favor a la empresa; Televisión da su visto bueno a la terna y a Capea hay que mantenerle su segunda actuación para el 19 de marzo. Capea, consciente de que su cartel bajó un tanto la pasada temporada, es uno de los pocos matadores de su generación que tiene rabia y ganas de que no se le vaya el tren. Y ese es su mérito, y por eso entra en la corrida televisada. Por tanto, y en buena lógica, aquí ha primado más el interés de la empresa que cualquier otra consideración. Por eso yo no le echo las culpas de nada a Capea, aunque en justa comparación hay media docena de matadores que debían de estar en los carteles por méritos propios, pero ya les he explicado el juego de intereses.

los novilleros

Las dos novilladas de la feria tienen un aire entre renovador y esperanzado. Junto a Campano y Soro II, toreros de la empresa, aparecen el riojano Gallito de Alfaro, el hijo de Victorino Martín, César Miguel Moreno y asoma en las ferias el jovencísimo José Luis Bote. La mayor parte de los actuantes, y eso es bueno, son una incógnita. Tal vez, por méritos propios no debía faltar Lucio Sandín y por razones de proximidad el gaditano-castellonense Alvaro Amores. Pero los novilleros tienen tiempo para foguearse. Y es bueno que aparezcan nombres nuevos, porque la renovación futura depende de ellos.

La escuela de Madrid, ¿otro Castilla?

Los del fútbol andan revueltos con la aparición feliz de la llamada «quinta del Buitre», que forman esos chavales del

Castilla y que ya tienen más cartel y seguidores que sus hermanos mayores y superprofesionalizados del Real. El Castilla es la «escuela» del Madrid. Y en el toreo las escuelas están empezando a dar sus frutos. La de la capital de España, con más años de funcionamiento, ya ha sembrado de alumnos las últimas temporadas. Unos cuajaron más y otros menos, pero de ahí salieron los Yiyo, Sandín, Yesteras, Campano, Rivera, Galindo y otros. Y ahora, y detrás vienen otros, ofrece esa terna de alevines que forman Joselito, Fundi y El Bote. Tres chavales listos, con casta, variados y que se saben la lección. Los tres tienen base, y es estúpido hacer pronósticos; pero condiciones, si la suerte les acompaña y la cabeza les funciona, para interesar a los públicos y ser alguien en este difícil oficio. Les llevo viendo desde hace años y sus espectáculo, salvando todas las distancias, se asemeja a ese que ofrecen los chavales del Castilla: entrega, maneras, ambición y personalidad.

Cuando ya es imposible echar a un niño a la carretera con el hatillo al hombro, cuando todavía no hemos recuperado a los apoderados y las novilladas siguen siendo un negocio ruinoso y desprotegido, las escuelas taurinas toman el relevo del cambio. Hay quien asegura que las escuelas matan la personalidad de los alumnos. No lo creo. Pueden retrasarla, pero también reforzarla. Salen con una base y unos conocimientos que nunca sobran. Luego todo depende del hombre y de las circunstancias. Pero las escuelas están demostrando que no son un lujo inútil. Bote, Joselito, Fundi suenan al aficionado a los toros como Butragueño, Martín Vázquez (que nada tiene que ver con la dinastía taurina), Pardeza o Sanchís para el aficionado al fútbol. Claro que a los de luces todavía les falta debutar en Primera División. Este es un oficio distinto.



TOROS

Paquirri e Isabel Pantoja, padres de un niño

Noticias

Primeros carteles televisados

Conferencias en Aranjuez

Tras el ciclo organizado por el Ayuntamiento, llega ahora la actividad de la Peña Taurina del Niño de Aranjuez, el torero de la tierra. El ciclo se inauguró el pasado 7 de febrero con la charla del doctor Martínez Fornes, presentado por Gargantilla. El 14 disertó José Luis Jacoste. El día 21 hablará el periodista Alfredo Durán (Fredí), presentado por Manuel Lorenzo, de la SER. El 28 subirá al estrado Máximo García de la Torre, presentado por J. A. González Maraño. El 6 de marzo, Luis Gómez (El Estudiante) presentará al ganadero José Antonio Hernández Pla. Y el 14 de marzo, en la conferencia de cierre hablará Marcial Lalanda, presentado por Mariano Zúmel.

Club Taurino Extremeño

El Club Taurino Extremeño de Badajoz ha organizado su tercera semana taurina, que se celebra del 20 al 25 de febrero, con charlas y coloquios taurinos. En el día del cierre se celebrará una cena en el hotel Río, en el curso de la cual se entregarán los trofeos de la feria de San Juan del último año. También se ha organizado el primer certamen de fotografía taurina.

Corridos televisados

Se ha llegado a un acuerdo para la retransmisión en directo de las primeras corridas televisadas de esta temporada. Ya es fijo que el día 16 de marzo, desde Valencia, se dé el festejo con un cartel formado, si no hay cambios, por José Antonio Campuzano, Copea y Julio Robles. Pero antes de esa fecha se ofrecerá desde Elda un cartel con Curro Vázquez, José Cubero (Yiyo) y Curro Durán. También se intenta que el día 3 de marzo, sábado, desde Calahorra, se pueda ofrecer una corrida de toros con alguno

de los hermanos Campuzano, El Bayas y un tercer espada.

Libro sobre Manolete

El crítico taurino barcelonés Juan Soto Viñolo ha escrito un libro sobre el diestro Manuel Rodríguez (Manolete). Es una biografía documentada del torero a través de documentos directos. Junto a la biografía se describe la España de esa época, incluida la guerra civil.

Teruel y Guadalajara

El próximo martes, y organizado por la Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja, Manuel Molés, jefe de la sección taurina, dará una charla-colquio en Teruel. Ayer, con gran éxito de público, disertó en Logroño. Y el día 28 de febrero hablará en Guadalajara.

Toros en Caudete

El Ayuntamiento de Caudete ha iniciado una campaña pro restauración de la plaza de toros, con la celebración de dos festivales taurinos. El primero de ellos tendrá lugar el día 19 de febrero, con reses de Viento Verde y Diego Puerta para el rejoneador Angel Peralta y los diestros Dámaso González, Tomás Campuzano y Juan Gómez. La finalidad de reconstruir la bonita plaza de toros merece todo el apoyo.

Petición de la Peña El Melenas

Gran actividad presenta la recién inaugurada Peña El Melenas, en Valencia. Entre sus actividades más destacadas se encuentra la postura de reivindicar un puesto en la feria de fallas para su diestro, mandando sendas cartas al director general de RTVE, José María Calviño, y al vicepresidente del Gobierno, Alfonso Guerra, en las que piden la inclusión de su torero en las fallas en corrida televisada.

«Es el momento más feliz de nuestra vida»

M. A. M.

El popular matrimonio de Paquirri y Pantoja ha tenido un niño en la capital andaluza que empieza a recibir las primeras muestras de cariño de los muchos seguidores de la singular pareja. Entre ellas, una indumentaria del Betis Balompié con el número del internacional Gordillo. Numerosas figuras del toreo y personalidades de la fiesta han hecho llegar también a la feliz pareja su felicitación por la llegada del pequeño Francisco José.

El matador de toros Francisco Rivera (Paquirri) y su esposa, Isabel Pantoja, han tenido su primer hijo, que llevará el nombre, por decisión de ambos, de Francisco José.

El pasado día 9, aproximadamente a las siete de la mañana, nació el pequeño Francisco José, pesando tres kilos ciento cincuenta

gramos tras un parto algo difícil, en el que la primeriza Isabel Pantoja estuvo atendida por los médicos y acompañada por su madre y el mismo Paquirri.

El parto, que confluyó felizmente, tuvo lugar en la clínica Virgen de Fátima, centro sanitario sevillano, al que acuden la mayoría de los toreros.

Isabel no deja de expresar su estado de plena felicidad, que igualmente viene a colmar los deseos del matador de toros. «Lo importante es que todo ha salido bien. En este caso, la verdad es que me hubiera dado lo mismo tanto un niño o una niña porque lo importante es que todo fuera para bien.»

Fuentes próximas a la familia anunciaban que en pocos días regresaría Isabel Pantoja a su domicilio, lo que se confirmó el pasado sábado, cuando a las dos del mediodía, personal de la clínica Virgen de Fátima nos confirmaban que la feliz pareja había abandonado el recinto con el pequeño Francisco José.

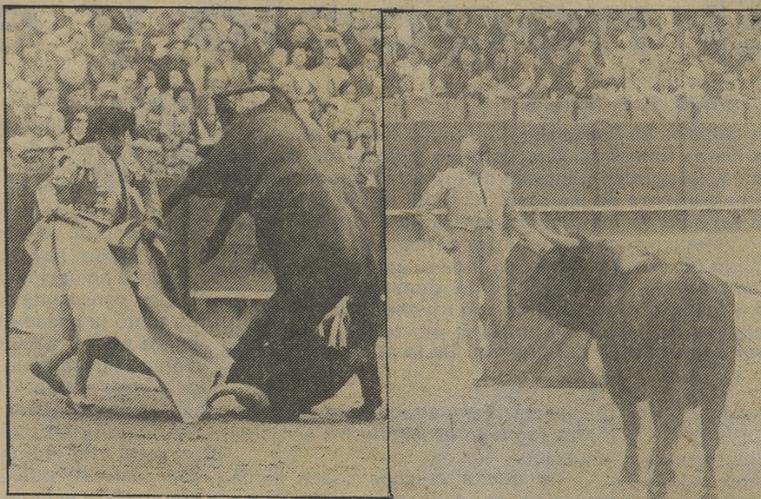
Aun cuando todavía no se ha decidido ni la fecha ni el lugar en que tendrá lugar el bautizo del niño, Paquirri adelantaba a los medios informativos: «Me gustaría que fuera en el campo, pero depende mucho del tiempo que haga.»

Son numerosas las muestras de afecto y de cariño que están recibiendo la pareja y familias de ambos, lo que supone un acontecimiento social, que se espera tenga las mismas repercusiones que tuvo la boda de los famosos Francisco e Isabel, quienes afirmaban: «Ha sido el momento más feliz de nuestra vida. Tener un hijo es lo más grande que hay. Esperamos tener alguno más.»



El fotógrafo José Rubio

Exposición taurina en América



José Rubio, veterano y brillante fotógrafo taurino, prepara una nueva exposición de su obra en Méjico. Será su cuarta exposición taurina en América. En esta ocasión José Rubio pasará su obra en una cadena de hoteles en las ciudades de Miami, Méjico, Acapulco y otras ciudades mejicanas.

La exposición de fotos taurinas sobre acontecimientos hispanos de la fiesta tendrá carácter gratuito y será adquirida por el Instituto Cultural de Méjico. José Rubio, con varios premios en su dilatada labor, ha logrado una de las más codiciadas colecciones de instantáneas taurinas. Les ofrecemos un par de muestras en esa foto de Ordóñez: viendo cómo su toro hace «el pino», y ese momento en que Antoñete y su toro se ponen de acuerdo en mirar y llamar la atención a algo que queda fuera de la imagen.

Deseo que alguien...

(Viene de la página anterior)

y tantos por ciento de las plazas españolas son de propiedad municipal. Todas ellas salen a concurso. Por tanto no hay monopolios. Hay empresas que han tenido un esplendor tremendo y prácticamente han desaparecido, o al menos están muy reducidas; otras han subido..., o sea que no existe el monopolio.

—Actualmente eres empresario de Madrid, plaza que está próxima a concluir el contrato de arrendamiento y para la que el señor García Alonso pensaba cambiar el sistema, pasando a depender de la comunidad. ¿Ves venir la orejas del lobo?

—Yo, en estos momen-

tos, lo que desearía con toda mi alma es que alguien cogiera el relevo, siempre y cuando se tenga la seguridad de que lo va a hacer bien. Yo he puesto mi grano de arena a esa plaza que requiere mucha atención y que da muchas preocupaciones. Por eso si hay alguien capacitado para hacerlo, me parece muy bien que lo haga.

—Lo dices sinceramente...

—Por supuesto que lo digo sinceramente.

—Ante la temporada de esta plaza que empieza, ¿qué líneas generales se van a seguir?

—En términos generales, pretendo que tenga las características que ya

tuvo la temporada pasada, mejorando en todo lo que pueda las cosas. El número de festejos en San Isidro va a ser el mismo. Pretendo, dentro de las dificultades que hay este año al haber menor número de toros en el campo, dar varias corridas de toros con figuras del toreo en julio. Consolidar más aún, si es posible, la feria de septiembre, y esperar que surja algún muchacho, matador o novillero, o varios, para poder jugar con la imaginación en los carteles.

—¿Subirán los precios?

—Sí, subirán, aunque no sé en qué porcentaje, pues depende de varios factores que estoy estudiando en estos momentos.

—¿Afectará a la composición de los carteles el haber encontrado toros afeitados en las Ventas?

—Bueno yo sostengo, respetando la opinión de otros, que no estaban afeitados. Creo que no hay mala fe, ni mala intención y que es algo que debe estudiarse más exhaustivamente, pues hay mucha gente que cree que no está sirviendo el sistema.

—Manolo, si Burgos cae, Logroño ha dado problemas, y Madrid puede también dejar de estar en tus manos, ¿supone esto el principio del fin del poderío de Chopera?

—Oye, mira, cuando pase me lo dices...

YO CONFIESO

Cree el ladrón...

JUAN POSADA

La campaña que mi compañero Molés sufre actualmente, en la que se pretende dudar de su contrastada integridad, duele e indigna el mismo tiempo. Yo, que he padecido en mi propio bolsillo el ataque de los trincones, sé bastante sobre el tema y conozco los entresijos en los que se fragan esas indecencias. Como experto en la materia rompo una lanza a su favor, convencido de la inexistencia de inmoralidad alguna en su devenir profesional. Sus muchos años en Televisión, de haber aceptado dinero de torero alguno, lo habrían enriquecido ostentosamente, lo que no es su caso. Por el contrario, algunos que ahora —aprovechando el momento del cese en el «gram medio»— se desaforan y claman contra la deshonestidad me consta que viven a su costa. De trincar es mejor que no hablen. Porque si lo hiciera yo más de uno lo iba a sentir. Y es penoso el silencio, la envidia y la insolidaridad de algunos colegas con un profesional que, entre otras cosas, no necesita ninguna defensa.



Justo Ojeda, empresario aragonés

«No me gusta el monopolio»

M. A. MONCHOLI

La concesión de la plaza de Calahorra al empresario Justo Ojeda, que ya lo es de la de Huesca, y que piensa pujar por la de Burgos y la de Zaragoza, pone en peligro la formación de un nuevo monopolio empresarial. A esto responde el aragonés de adopción con críticas al sistema y denuncia otro tipo de monopolio, el de los apoderados y matadores, centrado en las personas de Marca y Ojeda.

La plaza de Calahorra ya tiene empresario, el aragonés de adopción Justo Ojeda, quien lleva también la plaza de Huesca, y que obtuvo buen cartel en la temporada pasada en esta capital. Pero el nuevo empresario aspira a nuevas plazas: la de Burgos y Zaragoza.

—Justo, ¿vas a por el monopolio?

—De eso, nada. A mí no me gustan los monopolios. Lo único que busco es poder llevar cuatro plazas, tres aragonesas y una muy próxima, pero cuyas ferias están lo suficientemente separadas entre sí como para poder

atenderlas personalmente.

—¿Acaso no te gustan los monopolios? —En absoluto. De sobra se sabe que no hacen ningún bien a la fiesta. Pienso que deben tenerse sólo las plazas que puedan atenderse personalmente para poder servir a la fiesta y a la afición.

—Al tener más plazas, ¿presionarás más a los toreros a la hora de pagar?

—Al tener más plazas ofreceré más corridas, pero seguiré pagando lo justo a cada uno y lo que se merezcan.

—Después del incidente del año pasado con el matador Ojeda, ¿volverá a actuar en alguna de tus plazas?

—Después de la informalidad que tuvieron el año pasado el matador Ojeda y su apoderado, Marca, no vendrán a ninguna plaza que yo regente. Lo que no se puede es pedir antes de Sevilla novecientas mil pesetas, y después, un millón trescientas mil; tras su actuación en Madrid, un millón quinientas mil, y cuando vino a Huesca, después de la corrida pedir un millón setecientas mil pesetas. Esa es una informalidad

«A lo que más aspiro es a llevar cuatro plazas: Huesca, Calahorra, Burgos y Zaragoza, y trabajarlas a fondo»



dad que no puede tolerarse a nadie que tiene palabra.

—¿Piensas apoderar también a más toreros?

—En estos momentos apodero a Enrique González (Bayas), porque es un torero aragonés, de la tierra y creo que es una obligación moral el hacerlo, pero no pienso apoderar a ninguno más.

—¿Por qué estás en la fiesta de los toros?

—Por afición y porque es un espectáculo que cuando se hace de verdad y es limpio, es lo más bonito que hay.

—¿Por qué te retirarías?

—Pienso retirarme cuando no tenga dinero

para poder ofrecer los espectáculos que la afición de mis plazas se merece. Sé que me debo a la afición y es lo primero que cualquier empresario debe cuidar y respetar.

Justo Ojeda es admirado y respetado por la afición de Huesca, que no duda en expresar sus quejas y criticar al empresario de su ciudad, pero que también reconoce el esfuerzo que ha venido haciendo por organizar una feria a la altura de la ciudad. Sólo hay que esperar que los buenos deseos no se conviertan en meras palabras y que se cumplan en todo su contenido. Esta será la única manera de seguir considerando maño de adopción a quien no debe perder la nobleza y la lealtad de esas tierras.

SALAMANCA: Nueve toros «arreglados»

Nueve de los toros lidiados en la pasada feria de Salamanca salieron a la plaza con las astas afeitadas, según dictamen de la Escuela Nacional de Sanidad Veterinaria. Los cuernos arreglados pertenecían a reses de Juan Mari Pérez Taberner, Fermín Bohórquez, Benítez Cubero y marqués de Domecq. Dos a la de Benjamín Vicente y tres a la de José Luis Marca. La autoridad gubernativa había enviado para su análisis 26 astas. Nueve han resultado con manipulación y en seis no se ha podido dictaminar por haberse escobillado o astillado los cuernos. El ganadero B. Vicente afirma que es posible que en muchos casos el afeitado se produzca fuera de las fincas, y pide la presencia de la autoridad a la hora del embarque. Mientras tanto los expertos de la Administración siguen desvelando la verdad del afeitado. Una labor necesaria que tiene, en casos, la réplica de una campaña de insultos y falsos argumentos y demostrándose que a muchos implicados no les interesa que se limpie la fiesta. Pero las pruebas, en este caso con la Feria de Salamanca, siguen aflorando y certifican las denuncias hechas en su momento.

BUZON ABIERTO

El afeitado que no cesa

Muy señor nuestro:

La insostenible y absurda actitud de algunos ganaderos frente al tema del afeitado, en el cual, y todo hay que decirlo, ellos son los máximos culpables por su permisividad o franca colaboración, despierta en el aficionado una nueva inquietud y un amplio espíritu de indefensión ante el fraude. En efecto, los ganaderos sancionados presionan, a sus compañeros en un afán de ocultar tras una cortina de humo su propio delito, su culpabilidad, dirigida claramente en contra de los legítimos intereses de la afición que los mantiene.

Las pruebas a las que se someten los pitones sospechosos, y por desgracia sólo a éstos, son, pese a quien pese, determinantes. Los estudios biométricos (cada vez con un margen más amplio, por desdicha), el análisis microscópico de las astas dan la prueba a todas luces de que tal o cual pitón ha sido fraudulentamente manipulado. No caben, por tanto, posturas contrarias a dichos exámenes; la ciencia y la técnica así lo demuestran. Tampoco nos vale esa manida excusa de que aquello se lo hicieron los toros en el campo, rascándose en las encinas. No, eso tan sólo demostraría que el ganadero vendió reses defectuosas en sus pitones (algo que prohíbe taxativamente el reglamento), incurriendo, por tanto, en otro tipo de fraude, además del ya citado del afeitado si llegase a demostrarse; nos estaría intentando «colar» mercancía defectuosa.

Al margen de esto nos extraña en sobremanera que tanto la Escuela de Sanidad Veterinaria como el Ministerio del Interior callen ante lo que supone un ataque directo a sus métodos, su cualificación profesional y sus propios miembros. Ya va siendo hora de que se dejen las cosas claras.

La increíble postura de ciertos ganaderos afeitadores (entre los que podemos contar varios habituales del género, en mente de todos) toma tintes de absurdo ante lo que suponen sus ideas al respecto del tema que nos ocupa y sus soluciones, y que decir de su ciencia innata que sobrepasa la de cualquiera, pues (y en esto hay que darles la razón) del afeitado ellos saben más que nadie. Todo cabría perfectamente en una comedia de Mihura (con h intercalada, que del otro más vale no hablar), incluyendo ese estúpido rumor de la huelga de ganaderos con la que amenazan. Huelga de pitones caídos o de vergüenza perdida habría que llamarla. No se dejen engañar los ganaderos honrados; los culpables deben pagar su multa, castigo este que se han ganado a pulso. Sirva de ejemplo para los demás y aumentense las sanciones a los sinvergüenzas, para que de este modo el aficionado, que es el que paga sus toros desmochados, no vuelva a ser estafado en sus legítimos derechos. Y por último sólo recordar algo que ya propusimos tiempo atrás y que no es otra cosa que el análisis de las astas se hiciera extensivo a todas las de las reses que se lidian en nuestra nación; ya veríamos con ello si realmente el fraude existe o no (tal como claman media docena de estómagos y bolsillos agradecidos) y en qué medida se da; todo en bien de la fiesta nacional.

Sin otro particular se despiden de usted:

Tomás Romero Esteban y Rafael Cabrera Bonet, miembros de la Asociación Juvenil Taurina Española.

Sobre su exclusión de las Fallas

Dámaso González: «No es por exigencias de toros, ni de dinero»

L. N.

PERTENECIA hasta hace poco al clan de los Camará, dueños y señores de la plaza de Valencia. Hasta ese momento Dámaso González había sido considerado por esta empresa; incluso, constituyendo la base de los carteles falleros, como sucedió en la pasada temporada. Este año, tras romper con ellos, pasó a la tutela del también apoderado y empresario Paco Gil, lo que le ha costado al albaceteño su exclusión en las Fallas.

Algunos pensarán que la culpa es suya por no tragar y aceptar las condiciones impuestas, aunque fuesen duras. Lo cierto es que Dámaso González ha demostrado una trayectoria profesional intachable, entregándose en todos los casos. Y pese a su estilo, Dámaso ha conseguido el respeto del público; y en su caso, hay que decir que los valencianos sienten cierta debilidad por el albaceteño, como lo han venido demostrando últimamente: «Yo nunca he puesto problemas en Valencia, ni en ninguna plaza. He matado allí miuras, conde de la Corte...», y le dije a Paco Gil que no me importaba la corrida que me diesen. Además, no creo que sea cuestión de dinero. Seguro que mi apoderado no les ha hablado de esta cuestión.»

A Dámaso González le cuesta creer lo que ha sucedido: «Soy amigo de Pepe

● Paco Gil, su apoderado: «A partir de ahora me pensaré qué hago con sus toreros»



Camará y creo que ni su hermano Manuel ni él están enfadados conmigo. En fin, esperaré al año que viene, porque todo el mundo sabe lo que Valencia representa para mí.» Sin embargo, el apoderado del diestro albaceteño no titubea en afirmar: «Deben ser represalias contra Dámaso, contra mí, o quizá contra los dos. Porque también es incomprensible que ni siquiera me hayan hablado de mi rejoneador, Manuel Vidrié, cuando estuvo bien el año pasado en su feria.» Paco Gil opina que los Camará no tenían razón alguna para dejar a su torero fuera de los carteles de las Fallas, cuando el año pasado fue la base de la feria: «Su actitud es como una rabieta

de niños pequeños que no tiene nombre. Porque todos sabemos que Dámaso tiene cartel en Valencia para ocupar sitio en algunas corridas que no eran conflictivas en cuanto a cartel.» Gil, dolido por el veto que han hecho a su torero y a su rejoneador, a la vez que se lamenta, afirma que tomará sus medidas: «A partir de ahora me pensaré mucho lo que hago con sus toreros. Porque el año pasado, dos de los diestros que llevaban los Camará —Dámaso González y El Sorro— torearon en mis plazas unas veinte corridas. Y aunque me duele por los toreros, me parece que tendré que cambiar de actitud, porque ya está bien de hacer el tonto.»



El Papa Negro asomado al balcón de General Mola, 3. La antigua casa de los Bienvenidas, hoy convertida en un moderno edificio. (Fot. Archivo)

Nació el 12 de febrero de 1884

El Papa Negro, en el centenario de su nacimiento

ANTONIO SANTAINES CIRES

No quiero desaprovechar la ocasión que me da un siglo de panorámica para dedicarle una sutil remembranza a Manuel Mejías Bienvenida, un torero genial, en un ya curioso y viejo planeta de legendarios semidioses.

Manuel Mejías Bienvenida nació un día 12 de febrero de 1884, en las tierras extremeñas del pueblecito de Bienvenida, y éste por obra y gracia de aquel recorrió la geografía universal aupado en la gloria.

Bienvenida fue nombre de guerra en el toreo durante varias y distintas épocas. Ahora se cumple el centenario del nacimiento de Manuel Mejías Bienvenida.

Junto a la lumbre, en las largas y frías noches extremeñas, su padre, torero también, debió contarle sus andanzas en las cuadrillas de Bocanegra, Chicorro, Gordito y Mazantini, el atildado y correcto don Luis, y el pequeño Bienvenida no tardaría en sentir germinar una irreprimible pasión por el toreo.

Cuentan que ya de niño, en Sevilla, al salir del colegio organizaba sus «corridos en el Baratillo». Y cierta tarde, un inglés muy alto, entusiasmado con aquellos juegos infantiles, le arrojó una libra esterlina diciendo: «Toma, 'terrorito', tú eres un gran artista.»

Clara visión del arte de torear tenía aquel turista inglés con un cristal en el ojo derecho y su mirada puesta en la máquina de fotografiar.

Conocí a don Manuel en los años de la posguerra. En la clínica del doctor Olivé Gumá. Cuando los toros herían de gravedad a Juanito, que pudo llegar, sin duda alguna, al estrellato.

Era un auténtico deleite conversar con don Manuel. Era toda una real y fascinante historia, contada con apasionante sencillez. En el fondo existía un tinte de realismo en todo.

Ahora, al cumplirse el centenario de su nacimiento, le recuerdo con especial cariño.

Sí. Porque tuvo la rara virtud de interpretar en los ruedos y ya fuera de ellos, en General Mola, 3, el

sueño de mil suertes del toreo. Bienvenida enriqueció así lo que de plasticidad, belleza, variación, arrogancia y, por supuesto, arte, tiene este singular desgaje de la cultura española, que es el arte de torear.

Fue el tronco de una familia de grandes toreros: Manolo, Pepe, Rafalito, Antonio, Angel Luis y Juanito Bienvenida. Y no hay definición con más y mejor acierto que los describa que la de César Jalón (Clarito) al exclamar un día: «Donde haya un Bienvenida hay un torero.»

En Las Arenas, de Barcelona, en su historia deja Manuel Bienvenida el 8 de octubre de 1905 constancia de su personalísimo toreo. Los nombres de Bienvenida y Polvorillo formarán, ya dentro de la tauromaquia barcelonesa, una inolvidable página.

Pero 1910 será para Bienvenida la cara y la cruz de su propia vida. Don Indalecio Mosquera, un gallego con apariencias de cordero y todas las realidades del felino, ha puesto a raya, con el famoso pleito de los miuras y el capítulo de las sustituciones, a Bombita y Machaquito. Con el natural beneficio para terceros.

Toreó Manuel Mejías en el abono madrileño el 24 de abril y los días 2, 26 y 29 de mayo. Sus éxitos crecían en progresión geométrica, al punto que crítico tan hiperbólico y leído como Don Modesto

investía en las páginas de «El Liberal» a Bienvenida como el Papa Negro del toreo en la corrida del 29 con Machaquito y El Gallo, y los cavaleiros Casimiro en el cartel.

En aquella curia de purpurados y sacerdotes, ocupada la silla papal por Ricardo Torres (Bombita), no había otra solución: investirle Papa Negro, que es el papa de los jesuitas.

Con plétora de facultades y afición concibió el ambicioso programa de matar seis toros. Y el 10 de julio, seguido de Celita, como lugarteniente, salió a torear en Madrid. No tardaría en salirle al encuentro el toro «Viajero», de Trespalacios.

Y allí empezó un rosario de contrariedades, aunque bien es cierto que Dios aprieta, pero no ahoga.

Viajes a América, aventuras, necesidades, sucesos curiosos o anecdóticos y... quién sabe, Señor, si estas pruebas que nos tiende la vida misma mejoran el rendimiento de lo que es capaz el hombre para poder sobrevivir.

En 1918 llegó a Bogotá. En el circo de San Diego se habían desatado las pasiones entre bienvenidistas y los partidarios de Alcalareño. Dispuesto a salir como único espada, los banderilleros le piden más dinero (nada nuevo, pues, bajo un tendido de sol), y Bienvenida sale a torear solo. El éxito, ante el sonrojo de los huelguistas, sonríe al maestro.

El Papa Negro no fue más que torero. Al cumplirse el centenario de su nacimiento ya es un símbolo en el toreo. Un símbolo que aglutina caballeridad dentro y fuera de la fiesta y un diáfano sentido de belleza y creatividad en el vocablo «torear», algo que parece haber rendido, también, su último adiós en las páginas de la tauromaquia.

Antonio SANTAINES CIRES

Camarena: Se me acaba el tiempo

Un novillero desesperado,
dispuesto a todo



«La verdad es que estoy como pegado a la pared y soy un desconfiado de la vida»

JUAN POSADA

Antonio Camarena, novillero con más de treinta años, un poco visionario y un mucho maltratado por la vida, sigue en su empeño de conquistar el mundo o sucumbir ante la amenaza de convertirse en un auténtico desheredado de la fortuna. Triunfador el pasado año en Madrid vio más claro horizonte al ser apoderado por un hombre de reconocida solvencia, Antonio Ródenas. Una lesión producida en la rodilla por un novillo en una plaza francesa lo devolvió a la desesperanza. Operado de menisco satisfactoriamente tras una precipitada huida del quirófano anteriormente, Camarena, con nuevo apoderado, vuelve a pensar en sus quimeras taurinas, apoyado en su inmenso valor y su gran confianza en sí mismo.

Su historia, triste y dura, como salida de un folletín del pasado siglo, es, sin embargo, real y, en cierto modo, constructiva. De ella se puede abstraer que la voluntad del hombre, la fe y la necesidad hacen de él un gigante capaz de sovar todos los obstáculos.

Hijo de familia numerosa, humilde, pobre y desesperada, experimentó toda clase de durezas — hasta hambre — en su devenir. Hojalatero como su padre y de heterodoxos oficios sintió la llamada de la afición a los toros como salvación de sus penurias. Ciertos éxitos parciales en su región sevillana le hicieron concebir esperanzas, que se desmoronaron al comprobar que a causa de desconocer el oficio le sería casi imposible sobresalir en él.

Maletilla tesonero

Ya talludito frecuentó los tentaderos, siempre como maletilla, y al ver que en ellos no aprendía se lanzó al furtivo en las marismas. Allí, a fuerza de palizas, entrevió un atisbo del arte de torear y se consideró listo para comenzar su aventura torera.

Pero el tiempo había pasado en demasía y nadie se acordaba de él. Una novillada en Sevilla, concedida más por su contumacia pedigüeña que por su cartel, le sirvió para que el empresario de Madrid, Chopera, lo insertara una tarde en las Ventas. Después, el casi triunfo y la desgracia. Ahora, la incógnita desesperada.

«¡Por Dios!, ¿es que no se dan cuenta de que se me va el tiempo? — clama Camarena —. Comprendo que el señor Ródenas se cabreara conmigo cuando me escapé del quirófano aquel. Pero mi terror a la anestesia era demasiado grande porque meses antes pasé un traguito muy amargo por la misma causa.»

Recuperación

«Avergonzado y queriendo morirme me volví a Sevilla "desesperaíto". El doctor Leal me habló de un médico muy bueno, Villarrubia, al que me era casi imposible llegar; pero — hay que ver lo que es la necesidad — lo conseguí y me operó gratis. El dinero de la clínica me lo prestaron unos amigos. La recuperación la hice junto a los jugadores

del Sevilla, que fueron muy buenos conmigo. Ya repuesto volví a Madrid. Ródenas me dijo que él no podía admitir mi escapada del quirófano, cosa que comprendo. Pero me prometió que Chopera me pondría en las primeras novilladas que diese en las Ventas.»

Vehemente y apasionado pronto encontró alguien en quien cobijarse. «Comencé a cavilar y me acerqué a Antonio Escobar, gran persona, que ha puesto, a fuerza de luchar, a Pepe Luis Vargas en órbita. El hombre me dijo que si yo era capaz de estar dispuesto a jugarme el cuello me apoderaría. Figúrese, yo, que estoy tieso como la mojama y con unas ganas locas de comer jamón.»

En su apasionada conversación no hay lugar para la desesperanza, aunque quizá una cierta inclinación a la autocompasión. «A cualquiera que hubiese vivido mi odisea le pasaría igual. Cuando lo del quirófano me sentía como un perrillo callejero; creía que me iba a quedar cojo e inválido y me dio mucho miedo. La verdad es que mi problema es que estoy pegado a la pared y soy un desconfiado de la vida.»

La gran oportunidad

— Pero ahora te encuentras amparado

— Sí. Sé que Chopera me pondrá pronto, y como estoy seguro del triunfo proyecto torear unas veinte novilladas y a la alternativa; el toro, que es el que a mí me va. Ya verán cómo no me importa matarlos grandes, con puntas y como sea con tal de ganar el dinero que me hace falta para que los viejos salgan de la catástrofe de vida que llevan. Sé que muchos dicen eso de ser pobres por propaganda; lo mío es de verdad, que pregunten en Sevilla.

Camarena, con acento patético — creo que sincero —, concluyó: «Sólo quiero que me hagan un poquito de caso, que me pongan, y yo me encargaré de lo demás. Repito: sé me va el tiempo, y si no logro ser torero estoy seguro que mi destino es la desgracia, como tantos hay por ahí. Que nadie crea que hago comedia. Ya demostré el año pasado las ganas de jugarme la vida que tengo. ¡Dios mío!, ¿por qué la gente es a veces tan ciega?»

PUEBLO

Cada día, un suplemento



Mañana, jueves...

Coordinado
por Antón
OLIVER

TELE PUEBLO